

## Redefiniendo Roles

El BancoEstado ha sacado provecho de la crisis, inteligentemente. A diferencia de otros bancos de la plaza, ha optado por una política más agresiva de entrega de créditos, haciendo uso de cuanta ayudita ha lanzado el Gobierno. El presidente del Banco ha salido a aclarar que no se ha tratado de créditos blandos. Tranquilo, señor Mardones, usted no tiene nada que aclarar.

Ha sido, sin duda, una oportunidad bien aprovechada. Ahora, no dejo de conectar esto con las palabras del ministro Velasco cuando pedía menor rigidez de los bancos a la hora de soltar las lucrecias: "la demanda no es un concepto abstracto", "competencia, competencia, competencia". Parece que el BancoEstado hizo suya esta preocupación y actuó en coherencia. Algún instructivo le habrá llegado de arriba.

Si la teoría anterior es correcta, es decir, que se utilizó al BancoEstado como herramienta para fomentar la competencia en la industria, estaríamos frente a una nueva función social que, implícitamente, se le ha dado al "patito". Reconozco que me produce tiritones ver a empresas estatales en mercados que pueden ser cubiertos por privados. Pero, dado que el Banco Estado existe como tal y que la banca ha dado pocas muestras de apertura, es más que bienvenido que se utilice al Banco Estado con tan digno propósito: promover la competencia.

Más aún, ¿por qué no se explicita abiertamente lo anterior? Señores, de hoy en adelante y en forma oficial, BancoEstado promoverá la competencia en todas sus líneas de negocio. Todo con tasas acordadas a un correcto arbitraje de los precios internacionales, ajustados por

riesgo. Se imaginan, cómo temblaría el mercado. Mi amigo Somerville quedaría epaté.

Qué bueno sería que un actor del mercado (¡y qué mejor que BancoEstado!) compitiera con tutti en el mercado de créditos de consumo con instituciones que ni se arrugan en anunciar sus tasas como "las más bajas del mercado". Claro está, tasas del 4% ó del 5% son harto bajas... ¡pero en términos anuales! Empresas bien "pirulas" cobran más que un prestamista y, por cierto, no se presentan como tal. Hace poco, mi querida Dulcinea recibió una "super promoción" de una de estas

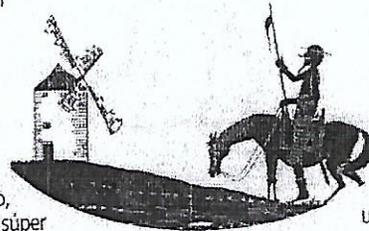
empresas. La tasa mensual implícita del ofertón superaba el 4%... hay que ser muy cara de palo... Y eso que Dulcinea no tiene protestos, ni Dicom. En EE.UU., el Gobierno mostró su preocupación porque las tasas promedio de las tarjetas de crédito nuevas habían superado el 14% anual en abril. Juzgue usted... y ajústelo por el riesgo que quiera.

Y si de competencia se trata, qué bien le haría al mercado que Banco Estado tomara una política de apertura total de sus plataformas, de manera de permitir o facilitar el ingreso de posibles competidores en negocios acce-

sorios al bancario, no reservados, pero que son innecesariamente protegidos mediante sociedades de apoyo o relacionadas que compiten en situación ventajosa.

¿Hasta cuándo se permite la odiosa existencia de monopolios en negocios verticalmente integrados a los bancos?

En EE.UU. hoy ya no se discute de carteles o colusiones. Hoy se habla de uso del poder de mercado. Como anunció el gobierno de Obama, si usted tiene poder de mercado -defínalo como quiera- aténgase a las reglas. Por el uso de tal poder es que se sancionó a Intel en Europa. Esa es una vara demasiado alta para nuestro mercado de capitales hoy, que aún debe superar la primera etapa. Pero no crean que estamos muy lejos. Para allá vamos.



¿Hasta cuándo se permite la odiosa existencia de monopolios en negocios verticalmente integrados a los bancos?

Por ahora, redefinamos el rol de Banco Estado para que pueda cumplir en mejor forma su función social, que, tal como se señala en su propia página web, se centra en "mejorar la calidad de vida de las personas a través de la inclusión de todos los sectores sociales en el sistema financiero".

DON QUIJOTE  
COLUMNISTA DE CB.CL